

Director
Francisco Muñoz Jaramillo

Comité Editorial
Santiago Ortiz
Franklin Ramírez

Editor
Ángel Enrique Arias

Consejo Editorial
Jaime Arciniegas, Augusto Barrera,
Jaime Breilh, Marena Briones, Carlos Castro,
Galo Chiriboga, Eduardo Delgado,
Julio Echeverría, Myriam Garcés, Luis Gómez,
Ramiro González, Virgilio Hernández,
Guillermo Landázuri, Luis Maldonado Lince,
René Maugé, Paco Moncayo, René Morales,
Melania Mora, Marco Navas, Gonzalo Ortiz,
Nina Pacari, Andrés Páez, Alexis Ponce,
Rafael Quintero, Eduardo Valencia, Andrés Vallejo,
Raúl Vallejo, Gaitán Villavicencio

Edición
Raúl Borja
Gonzalo Burbano

Diseño
Verónica Ávila / Activa Diseño Editorial

Fotografías / Ilustraciones
Archivo Activa

Auspicio
ILDIS - FES
Avenida República 500, Edificio Pucará
Teléfono (593) 2 2 562 103
Quito - Ecuador
www.ildis.org.ec

Impresión
Gráficas Araujo
08 44 90 582

Los editores no comparten, necesariamente, las opiniones vertidas por los autores, ni estas comprometen a las instituciones a las que prestan sus servicios. Se autoriza a citar o reproducir el contenido de esta publicación, siempre y cuando se mencione la fuente y se remita un ejemplar a la revista.

laTendencia
—revista de análisis político—

© de esta edición: cada autor
ISSN: 13902571
Marzo/Abril de 2009

laTendencia

—revista de análisis político—

Santiago Ortiz Crespo
Diego Mancheno P.
Fander Falconí
Adriana Alvear
Grace Jaramillo
Margarita Aguinaga
Juan Cuvi
Pablo Ospina Peralta
Norman Wray Reyes
Luis Verdesoto
Humberto Cholango
Esperanza Martínez
Luis Augusto Panchi
Santiago Pérez
Paulina Recalde Velasco
René Maugé
Paco Moncayo
Martha Roldós
Alberto Acosta
Virgilio Hernández
Fernando Buendía
Rafael Guerrero
María Arboleda

9

mar/abr 2009

Internacional / Crisis

5 **Editorial**
Programa anticrisis:
legitimidad y eficacia
Francisco Muñoz Jaramillo

11 La crisis mundial: una
prueba de fuego para la
revolución ciudadana
Santiago Ortiz Crespo

16 Una crisis global del
modo de producción
capitalista
Diego Mancheno P.

21 Política exterior y
desarrollo
Fander Falconí

28 Negociaciones CAN-UE:
la integración se cayó
del barco
Adriana Alvear / Grace Jaramillo

32 Balance del Foro Social
Mundial Belem 2009
Margarita Aguinaga



Coyuntura

42 La incertidumbre:
instrumento de gobierno
Juan Cuvi

46 El gobierno de la
revolución ciudadana:
entre la crisis económica
y los cambios del poder
real
Pablo Ospina Peralta

53 Una lectura de la
Comisión Legislativa y
de Fiscalización
Norman Wray Reyes

60 Ecuador en el
informe 2008 de
Latinobarometro
Luis Verdesoto

64 20 de enero: retos y
perspectivas
Humberto Cholango

67 Yasuní: dejar el crudo
en tierra es un reto a la
coherencia
Esperanza Martínez

73 La efectiva
implementación de la
participación
ciudadana
Luis Augusto Panchi

Balance de las primarias
de PAIS
Santiago Pérez

81 Elecciones 2009: el
nuevo horizonte del
gobierno de Rafael
Correa
Paulina Recalde Velasco

86 El bicentenario y
su proyección en la
actualidad
René Maugé



Próximo gobierno y Políticas públicas

93 El Ecuador en la época
de cambios
Paco Moncayo

98 El programa
de la izquierda
humanista, plural,
intercultural y
plurinacional
Martha Roldós

103 La maldición de la
abundancia: un riesgo
para la democracia
Alberto Acosta

116 Nueva Ley Orgánica
Electoral y de
Organizaciones Políticas
Virgilio Hernández

121 Regimen del buen
vivir, autonomía y
descentralización
Fernando Buendía
(Ecuador Dialoga)

126 El estatuto autonómico
y la izquierda
guayaquileña
Rafael Guerrero

130 Mujeres hacia la paridad:
cambios moleculares y
resistencias al cambio
María Arboleda

El gobierno de la revolución ciudadana entre la crisis económica y los cambios del poder real

Los vectores del poder real

Con la aprobación de la nueva Constitución a fines de septiembre de 2008, la dura tarea de desplazar a los poderes tradicionales del sistema político, de destruir la capacidad de representación de los antiguos partidos y aparatos electorales, puede considerarse un éxito rotundo. No era fácil y el gobierno usó con inteligencia todas las herramientas que tenía a mano. Queda la tarea, incomparablemente más compleja y dura de cambiar los vectores del poder real en la sociedad y el Estado. El sistema político corresponde solamente al cuerpo directivo formal de las instituciones estatales. Pero está lejos de ser la única. Todavía existen factores clave como toda una serie de intermediarios ubicados estratégicamente entre los sectores dominantes y la burocracia estatal. Existen también los principales medios de comunicación, baluartes de la oposición, y los camaleónicos sectores empresariales, que constantemente buscan su mejor acomodo en situaciones peligrosas.

El balance del poder real se está definiendo en tres actos

El primero, en el seno del propio movimiento político del gobierno, tanto entre los funcionarios gubernamentales de alto nivel como entre las filas organizadas en todas las provincias. Acuerdo País es un movimiento muy heterogéneo, muy poco estructurado y conjuga en su seno tanto grupos de distintas tendencias de las izquierdas, como grupos empresariales, aspirantes a grandes empresarios y representantes de viejos partidos y liderazgos reencauchados. Los sectores sociales que manejan el poder real buscan reinventarse en el seno mismo del nuevo movimiento político.

En el segundo, la confrontación política de los primeros años de la revolución ciudadana dejó pendiente el problema de la conformación de los gobiernos locales, las alcaldías y prefecturas. En muchos casos, especialmente, pero no exclusivamente en la costa ecuatoriana, los gobiernos locales están comandados por representantes de poderes locales ligados a los viejos partidos de la derecha más recalcitrante (el Partido Social Cristiano - PSC, el Partido Renovador Institucional Acción Nacional - PRIAN, o el Partido Roldosista Ecuatoriano-PRE o diversas combinaciones de los tres). En otros casos, especialmente pero no exclusivamente en la sierra, el gobierno compite con movimientos sociales y de izquierda asentados hace tiempo en la región. Muchas veces Acuerdo País local está formado por grupos opositores que compiten por el favor del estado central con las autoridades locales. La verdad final de la situación es, sin embargo, que las elecciones venideras, en especial las elecciones de gobiernos seccionales, aumentarán la heterogeneidad política de Acuerdo País. En el caso de las elecciones a representantes a la Asamblea Nacional, casi cualquier candidato colocado por el gobierno tendrá la primera opción de ganar las elecciones. Esto aumenta notablemente el poder de veto y la libertad de acción de la dirección nacional del movimiento del gobierno. Pero en las elecciones seccionales, los alcaldes en funciones no podrán ser desalojados con la misma facilidad y las tensiones internas del movimiento político del gobierno pueden desatarse con más fuerza centrífuga.



Pablo Ospina Peralta— Profesor del área de historia de la Universidad Andina Simón Bolívar, investigador del Instituto de Estudios Ecuatorianos y militante de la Comisión de Vivencia, Fe y Política. El presente artículo se basa en dos informes de coyuntura preparados previamente para el Comité Ecuménico de Proyectos: "El referéndum y después: ¿un camino despejado?", Quito, octubre de 2008; "Transiciones. Ecuador después del referéndum", Quito, febrero de 2009.

Finalmente, en el tercero, la crisis económica mundial ejerce una presión significativa sobre la acción gubernamental. La forma específica de dicha presión puede variar inmensamente dependiendo de su profundidad, duración y desenlaces. Ningún analista nacional o internacional puede saber a ciencia cierta si las declaraciones mundiales de *puesta en cintura* –de los mercados financieros internacionales– casi unánimemente planteadas por los dirigentes políticos de los países capitalistas avanzados al tiempo que anunciaban los multimillonarios planes de salvataje, conducirán efectivamente a un cambio sustantivo de las reglas de funcionamiento del capitalismo mundial. Tampoco nadie puede saber la intensidad y forma específica de la afectación a los países de las periferias. Las tres formas discernibles de afectación directa de la crisis internacional sobre el Ecuador son la caída de las remesas de los migrantes internacionales (avaluadas en aproximadamente en 3.088 millones de dólares para 2007¹); la caída del precio del petróleo (y de otras materias primas de exportación por efectos de la recesión); y, la reevaluación del dólar que hace peligrar la competitividad de las exportaciones privadas ecuatorianas, conforme la devaluación de las monedas vecinas se acentúa, ejerciendo una presión cada vez mayor sobre la dolarización. Ni la intensidad, ni la duración, ni la amplitud del cambio en cualquiera de estos factores, son previsibles. Lo que sí puede preverse es que mientras más amplios, duraderos e intensos sean, mayores serán las presiones sobre las exportaciones privadas, sobre los ingresos del presupuesto general del Estado y sobre la estabilidad de la dolarización.

Primeros desenlaces

¿Qué reacomodos estamos viendo en las primeras señales de respuesta a la crisis económica? Lo esencial es que los sindicatos, especialmente del sector público; las organizaciones gremiales, campesinas e indígenas, vieron significativamente reducidos sus ya mínimos espacios de negociación en el gobierno,

1 Como referencia, las exportaciones de petróleo representaron el año pasado 8.332 millones de dólares. Todos los demás bienes de exportación alcanzaron, en total, los 6.000 millones.

mientras que los empresarios y las empresas no financieras vieron crecer su lugar en la constelación de las políticas gubernamentales. No es casual que en el discurso de inscripción de su candidatura a la presidencia de la República, el 4 de febrero de 2009, Rafael Correa insistiera en que “el peor enemigo” de la revolución ciudadana son el izquierdismo, el ecologismo y el indigenismo “...fundamentalistas, extremistas e infantiles...”². En la situación de estos días, al parecer, los principales enemigos del proceso político liderado por Correa, ya no serían la “partidocracia”, los “banqueros corruptos” y los “grupos de poder”.

La crisis económica no creó la distancia entre las organizaciones gremiales y populares con el gobierno sino que acentuó y consolidó lo que era una opción ideológica más antigua. María Paula Romo, destacada asambleísta de Acuerdo País y figura de una corriente ideológica de centro izquierda, expresó el sentido de la relación con las organizaciones populares, tal como ella lo entiende: “El socialismo del siglo XXI no es un socialismo totalitario; es un *socialismo organizado*. ¿Quiénes son hoy los actores políticos y cómo se organizan? Este es uno de los grandes desafíos de la izquierda ecuatoriana: representar a las mayorías y no a las corporaciones y los gremios (...). El reto no es unir a la izquierda que tenemos, lo verdaderamente urgente es reinventarse la izquierda (...).”³. Ni el gobierno ni Acuerdo País se plantearon jamás como objetivo unir a la izquierda, ni lograr acuerdos con las organizaciones populares y gremiales. En su perspectiva, éstas son fundamentalmente “corporativistas”, en el sentido de privilegiar sus intereses particulares; peor, son un lastre electoral puesto que no son bien vistas por la mayoría de la población no organizada.

La crisis económica reforzó los intentos de despegarse de ese lastre. Respecto a los sindicatos, el aspecto más importante fue, por supuesto, que el alza de salarios de enero de 2009, de dieciocho

2 El Universo, 5 de febrero de 2009.

3 ¿Cómo es el socialismo del siglo XXI? En *La Tendencia*. Revista de análisis político. No. 8. Octubre – noviembre de 2008. Quito, p. 120-1. Subrayado en el texto.

dólares, fue sensiblemente menor a lo esperado, como reconoció el propio Presidente. El Frente Unitario de los Trabajadores convocó a una marcha el 15 de enero de 2009, cuando se presentaba el informe de labores presidencial⁴. Esa manifestación callejera, relativamente pequeña, fue la culminación de un distanciamiento progresivo. En noviembre el gobierno eliminó los aportes del Estado a los fondos de jubilación y cesantía privada de los trabajadores del sector público, especialmente en Contraloría, BCE, BNF y Finanzas. Al mismo tiempo, aceleró la revisión de los contratos colectivos en PETROECUADOR, cementos Guapán, IESS, MOP y cementos Chimborazo. La revista *Vanguardia* concluye: “Es una revolución sin antecedentes en el país y que hace apenas dos años lucía totalmente imposible”.

Otro tanto ocurre con la Unión Nacional de Educadores (UNE), el mayor y más poderoso gremio del país, con cerca de 150.000 afiliados, todos ellos maestros de escuelas y colegios públicos. Este gremio ha sido históricamente dominado por un partido político, el Movimiento Popular Democrático (MPD), con quien el gobierno ha mantenido lo que podríamos llamar una “alianza distante” o “guerra fría”⁵. Hacia fines de enero ese conflicto parece estar llevando a una verdadera fractura del gremio y posiblemente a un mayor distanciamiento entre el MPD y el gobierno⁶. Esto coincidió con las más violentas declaraciones realizadas por Correa desde que está en el poder contra la UNE el día sábado 13 de diciembre de 2008⁷. El gremio de maestros convocó a una movilización para el 22 de enero (un día después del levantamiento de la CONAIE) que finalmente no se realizó porque el Presidente

4 “Trabajadores, estudiantes y jubilados protestarán mañana, día en que Correa cumple 2 años de mandato”, *El Comercio*, 14 de enero de 2009.

5 Calificada así en un reportaje de la revista *Vanguardia* No. 161, 28 octubre al 3 de noviembre de 2008, p. 18-24.

6 “La UNE enfrenta fuga de militantes”, *El Telégrafo*, 27 de enero de 2009. El reportaje señala que en Guayas el dirigente y asambleísta de Acuerdo País, Gustavo Darquea impulsaba las nuevas agrupaciones, mientras que el gremio escindido, el Frente Unionista de Trabajadores de la Educación (FUTE), incluía a militantes del Partido Socialista y la Izquierda Democrática. El reportaje estimaba que la adhesión al FUTE podría ser de unos 40.000 maestros.

7 “Presidente: “Vamos a buscar crear otra agrupación para profesores””, Informe Semanal de Actividades No. 99, La Libertad, 13 de diciembre de 2009, en <http://www3.presidencia.gov.ec/noticias.asp?noid=16845&hl=true>

decidió firmar el decreto de alza de sueldos el 14 de enero⁸.

El conflicto más prolongado, sin embargo, lo ha mantenido el gobierno con la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE). El conflicto por la Ley Minera agudizó el distanciamiento entre ambos. Este conflicto se acentuó a fines de enero con el anuncio de que no se le entregarían fondos al Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador (CODENPE)⁹ y que se aceleraría su conversión en “Consejo Nacional por la Igualdad” donde el directorio estará formado paritariamente por representantes gubernamentales y sociales y su presidente será el delegado del ejecutivo en lugar de ser nombrado por los representantes indígenas¹⁰. Como culminación de este alejamiento, la CONAIE convocó a un levantamiento el día 21 de enero de 2009 en rechazo a la Ley de Minería y en defensa del agua. Finalmente, el 26 de enero, al conocerse que Rafael Correa participaría en el Foro Social Mundial en Belem do Pará (Brasil), emitió una carta pública solicitando que el Foro declarara persona no grata al Presidente ecuatoriano y lo acusó de racismo y autoritarismo¹¹. Recientemente, el 18 de febrero, se concretó un nuevo paso en este alejamiento con la eliminación de la autonomía de la Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe (DINEIB) mediante el decreto 1585.

Con excepción del paro minero en el sur del país los primeros días de enero, ninguna de estas

8 “La UNE desistió de la protesta contra Correa”, *El Comercio*, 15 de enero de 2009.

9 “El Codenpe se queda sin su presupuesto”, *El Comercio*, 26 de enero de 2009. Los fondos congelados suman doce millones setecientos mil dólares previstos para el año 2009. El CODENPE fue creado en el año 1998 como un organismo estatal autónomo encargado de definir políticas para los pueblos y nacionalidades indígenas. En su directorio las organizaciones indígenas tenían mayoría.

10 *Constitución Política del Ecuador*, 2008, arts. 156, 157 y disposición transitoria sexta.

11 “La CONAIE ante la presencia del Presidente Correa en el Foro Social Mundial en Brasil”, Quito, 26 de enero de 2009. Este no es lugar para desarrollar un análisis de la crisis política y organizativa en la que se encuentra la CONAIE. Al respecto cfr. Pablo Ospina Peralta. “Nos vino un huracán político”. La crisis de la CONAIE. En P. Ospina, Olaf Kaltmeier y Ch. Buschges. *Los Andes en movimiento. Identidad y poder en el nuevo paisaje político*. Quito: Corporación Editora Nacional – Universidad Andina Simón Bolívar – Universidad de Bielefeld. En Prensa.



¿Este giro político es tan solo una táctica del momento o expresa una opción estratégica duradera? Es muy difícil decirlo con precisión, pero es claro que ni este gobierno ni ningún otro puede funcionar exclusivamente con el peso político de los sondeos de opinión o de la votación de un electorado difuso.



movilizaciones sociales fue poderosa ni multitudinaria. Lo importante, más allá de su fuerza cuantitativa, es que define un escenario político donde las organizaciones formales de los sectores populares, se alejan significativamente del gobierno.

Al mismo tiempo, los empresarios se acercan. Salvo el sector financiero y bancario, con el cual los desacuerdos y conflictos se mantienen por la Ley de Seguridad Financiera y por la moratoria al pago de los Bonos Global 2012, la crisis permitió acercar al gobierno con los empresarios, como varios de ellos reconocieron al evaluar el último semestre del año 2008¹². El “puente” entre los dos fue la ministra coordinadora de la producción Susana Cabeza de Vaca. Como ella misma dijo, meses antes, al evaluar el proceso de consensuar las medidas contra la crisis: “Este proceso (...) ha permitido al gobierno conocer más de cerca a los empresarios”¹³. La culminación más espectacular de dicho acercamiento y del consiguiente “mejor conocimiento” que ganó el gobierno frente al hasta entonces enigmático mundo empresarial, fue el acuerdo con los principales importadores del país para fijar cuotas de importación y alzar los aranceles. El objetivo declarado por el gobierno fue salvar una dolarización amenazada por la baja en el ingreso de divisas y el aumento de las compras en el extranjero. Las medidas fueron tomadas en el marco

de las restricciones de la Organización Mundial de Comercio (OMC), e incluyen 627 partidas de importación. En concreto se espera reducir en el 30% ó 35% las compras en 294 partidas, se elevará el arancel en 30 - 35% a 50 sub-partidas, se introducirá un arancel específico por kilogramo neto de carga para 257 sub-partidas adicionales (prendas de vestir, zapatos y otros). Inicialmente el gobierno esperaba ahorrar más de 2.000 millones de dólares en importaciones, lo que fue reducido a 1.459 a millones con el objeto de llegar a un acuerdo con los importadores¹⁴. El Presidente mencionó varias veces que la restricción importaciones es la única salida que queda en una economía sin moneda nacional donde no se puede recurrir al expediente al que cualquier país recurre para favorecer exportaciones y encarecer importaciones, es decir, a la devaluación.

Acuerdo País

¿Este giro político es tan solo una táctica del momento o expresa una opción estratégica duradera? Es muy difícil decirlo con precisión, pero es claro que ni este gobierno ni ningún otro puede funcionar exclusivamente con el peso político de los sondeos de opinión

¹⁴ “627 Sub-partidas con restricciones para su importación”, 20 de enero de 2009, en *El ciudadano.gov.ec*, Periódico Virtual Presidencia de la República. Una mirada más amplia del acercamiento a los sectores empresariales a raíz de la crisis, que incluye medidas compensatorias por 256 millones de dólares, en “El gobierno buscó aliados en el sector privado”, *El Comercio*, 1 de enero de 2009.

¹² “Tensa relación entre el Estado y las empresas”, *El Comercio*, 1 de enero de 2009.

¹³ *Vanguardia* No. 161, 28 octubre al 3 de noviembre de 2008, p. 27.

o de la votación de un electorado difuso. Un proyecto necesita actores y no solo electores. Con la oposición en desbandada y sin ningún acuerdo orgánico formal con otras organizaciones gremiales o políticas, todo hace pensar que una parte importante de la articulación de intereses y actores sociales se hará en el seno del propio partido de gobierno. Hay que dirigir la mirada a la constitución interna de Acuerdo País.

El domingo 25 de enero se realizaron sus elecciones primarias. Participaron alrededor de 14.000 candidatos a gobiernos locales y a assembleístas provinciales. Para presidente y vice-presidente solo se presentó el binomio Rafael Correa – Lenin Moreno, mientras que las listas de assembleístas nacionales serán designadas por la dirección del movimiento. Hubo cerca de 2,400 recintos electorales en todo el país con 6.000 juntas a un costo estimado de un millón de dólares. La decisión del movimiento fue organizar unas primarias abiertas en los mismos recintos y con papeletas similares a las que se usan en las elecciones generales. La expectativa mencionada por la presidenta del

Tribunal Electoral interno de AP, Manuela Gallegos, era lograr movilizar el voto voluntario de un millón de personas¹⁵. El sábado 31 de enero, en su habitual cadena radial sabatina, el Presidente Correa dijo que en 14 provincias habían asistido a votar, en realidad, 230.000 personas y esperaban que al final del conteo se llegara a 300.000 (es decir, un promedio de alrededor de veinte votantes por candidato inscrito)¹⁶.

El intento y sus dimensiones no tenían precedentes en la historia de los partidos del Ecuador. Era una apuesta arriesgada. El costo político fue alto por los conflictos que desató y todavía es muy temprano para valorarlo plenamente porque una parte de la factura será cobrada luego, cuando las divisiones internas que afloraron terminen de expresarse

¹⁵ “Primarias con 14 mil precandidatos”, *El Universo*, 24 de enero de 2009; “Primarias de PAIS cuestan un millón”, *El Telégrafo*, 17 de enero de 2009; “PAIS ultima detalles de las primarias”, *El Telégrafo*, 22 de enero de 2009.

¹⁶ Informaciones de prensa posteriores hablan de 350.000 votantes en todo el país. Estas cifras son muy grandes, pero su tamaño comparativo evidencian una mayor movilización para ser candidatos que para votar en las elecciones internas.



en cada localidad. Pero la alternativa tampoco era barata. Eludir las primarias hubiera significado que las mismas divisiones internas se manifestaran en acusaciones públicas al buró político nacional o al de cada provincia. En síntesis, los conflictos internos evidenciados en las primarias eran inevitables porque provienen tanto de la profunda heterogeneidad del movimiento político del gobierno como de sus escasas y débiles estructuras de organización.

La distribución regional de los conflictos internos surgidos en las primarias nos ofrece un primer panorama nacional de la forma desigual en que el movimiento de gobierno se va estructurando. Los incidentes mayores se produjeron en Guayas, Los Ríos, Manabí y Loja. Las elecciones se suspendieron, pero sin incidentes mayores, en Esmeraldas. En Chimborazo el conflicto significó la ruptura entre dos posibles aliados: el prefecto de Pachakutik y el gobernador de Acuerdo País. La denuncia más grave ocurrió en Manabí, donde Ricardo Zambrano, precandidato a la prefectura, denunció que encontraron papeletas rayadas en Portoviejo, Puerto López y Chone. En Los Ríos, grupos descontentos recorrieron varios recintos incendiando las urnas. Las disputas internas más conocidas son las que oponen en Guayas a Pierina Correa, hermana del presidente, a Carlos Alvarado, hermano de Vinicio, el Secretario de la Administración, y a los grupos ligados a Ricardo Patiño y Gustavo Darquea, viejos militantes socialistas¹⁷. Mientras tanto, en Bolívar, Cañar y Carchi la afluencia de votantes superó el número de papeletas. En Tungurahua no se hicieron primarias por un acuerdo previo

de los grupos existentes para apoyar la reelección de las autoridades locales. En Quito, donde triunfaron los candidatos Augusto Barrera a la alcaldía y Gustavo Baroja, a la reelección en la prefectura de Pichincha, hubo más calma. Pero el precandidato a alcalde y ex ministro de minas y petróleo, Galo Chiriboga, protestó y pidió la anulación de las internas

17 "Según explicó María Teresa Mendoza, del Tribunal Electoral de PAIS de Guayas, en 144 juntas receptoras de voto, de un total de 953, se suspendió el proceso porque en las papeletas no constaban las fotos de todos los candidatos" ("Denuncias opacaron primarias", *El Telégrafo*, 26 de enero de 2009).

en las juntas en donde hubo irregularidades por la votación de personas no empadronadas¹⁸.

Es claro, en síntesis, que en la costa hubo más problemas que en la sierra. Esto debe tener alguna razón general, más allá de los matices locales de cada caso. Una explicación plausible es que en la costa los grupos de izquierda animados por motivaciones ideológicas son históricamente más débiles mientras los caudillos locales provenientes de los partidos tradicionales son más fuertes. Los primeros encontraron su oportunidad política en Acuerdo País, luego de décadas de marginalidad política. Los segundos, en cambio, no piensan aceptar que estos "advenedizos" que no pudieron ganar peso político por sí mismos, les roben la autoridad local amparados en la popularidad de Correa. Por eso, la distancia política, ideológica y cultural junto a la pugna entre intereses de grupo y redes locales, hizo allí más poderosas las expresiones de un conflicto político interno que existe a lo largo y ancho de País.

¿Cuál de estas corrientes es la vencedora de los comicios internos? Los primeros indicios apuntan a resultados mixtos en los que se entremezclan las victorias de autoridades locales en funciones con militantes o personalidades nuevas. Mientras en Pichincha y Azuay parecen haberse consolidado corrientes ideológicas de centro izquierda, en Guayas parecen haberse consolidado grupos de ideas más pragmáticas. Lo que puede decirse a ciencia cierta es que la decisión de realizar las elecciones primarias fortaleció a quienes pugnan por darle al partido de gobierno una vida orgánica más estable y una estructura más funcional en contra de aquellos que preferirían postergar la creación de la estructura política partidaria y dejar las manos libres a los liderazgos fuertes. La depuración realizada por el buró político como castigo por los incidentes públicos de división y conflicto, parece haber ratificado la victoria de estos grupos ideológicos. [lat](#)

18 "Denuncias opacaron primarias", *El Telégrafo*, 26 de enero de 2009.